Sobró: el día que hubo que decir "ya, basta"

Éxodo 35:30-36:7 · Los sabios de corazón y "basta, ya sobra"

> *«...y se le impidió al pueblo ofrecer más.»*
>
> Éxodo 36:6 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra el don real que Dios le dio, lo ponga al servicio del equipo y entienda que cuando el corazón da de verdad, nunca queda corto: sobra.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes (adaptable a adolescentes)

MATERIALES
Biblia o app bíblica, esta guía, hojas/lápices o fichas para la dinámica, algo para compartir.

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Ubícate en la escena: el pueblo recién había metido la pata grande con el becerro de oro, y Dios, en vez de darles la espalda, les da una misión gigante: construir el tabernáculo, el lugar donde Él mismo iba a estar presente en medio de ellos. ¿Y a quién elige para encabezar la obra? No busca al más popular ni al que tenía más seguidores en la tribu. Elige a Bezalel. Dios lo llena con su Espíritu y le da sabiduría, inteligencia y ciencia para toda clase de trabajo fino: tallar, tejer, trabajar oro, piedra, madera. Pero hay algo más que casi nadie nota: Dios también le dio el don de **enseñar** lo que sabía (Éxodo 35:34). Bezalel no se guarda el conocimiento para presumirlo: Dios se lo da justo para que forme equipo con otros. Entonces Moisés llama a todo el que tenga "sabio de corazón" para sumarse a la obra, y pide una ofrenda para los materiales. Y aquí viene la parte que nadie se imagina: el pueblo trae tanto, con tantas ganas, cada mañana más y más, que los maestros de la obra tienen que ir a decirle a Moisés: "ya traen más de lo que necesitamos para terminar todo". Y Moisés tiene que mandar un aviso por todo el campamento: **basta, ya sobra, no traigan más**. Es la única vez en toda la Biblia en que alguien tiene que frenar la generosidad de la gente porque alcanzó y sobró.

El punto: Dios reparte un don real a cada persona (no solo a los "talentosos" o a los que destacan), ese don crece cuando lo pones al servicio y lo enseñas a otros, y cuando el corazón da de verdad, nunca falta: sobra.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

¿Qué sabes hacer?

10 min

En grupos de 2 o 3, cada uno cuenta algo que sabe hacer bien, aunque le parezca chico: jugar fútbol, hacer reír a la gente, escuchar, cocinar, editar videos, dibujar, organizar. Después cada uno dice en voz alta a quién podría servir con eso esta misma semana (un hermano, un vecino, alguien del grupo).

La caja que se llenó de más

10 min

Reparte un papelito a cada uno y pide que escriba algo concreto que puede ofrecer esta semana: tiempo, un talento, una oración, una ayuda puntual. Que cada uno lo doble y lo meta en una caja o bolsa. Al final, sácalos y léanlos en voz alta: van a notar que entre todos se juntó mucho más de lo que cualquiera podría dar solo. Así se sintió el pueblo en el desierto.

Posta de talento

8 min

Alguien que sabe hacer algo simple (un acorde de guitarra, un paso de baile, un truco de cartas, un nudo) se lo enseña en 2 minutos a otra persona, y esa persona se lo enseña a un tercero. Al final conversen: ¿qué se sintió al enseñar algo propio, en vez de guardárselo?

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Bezalel no solo sabía hacer cosas increíbles: Dios también le dio el don de enseñar lo que sabía a otros. Piensa en alguien que te enseñó algo importante en tu vida (un deporte, un instrumento, a orar, a cocinar, a manejar). ¿Qué hubiera pasado si esa persona se hubiera guardado lo que sabía solo para ella?

2. El pueblo dio tanto que hubo que avisarles "ya, basta, no sigan trayendo, alcanza y sobra". ¿Has visto alguna vez algo parecido, donde la generosidad de un grupo superó lo que realmente se necesitaba? Cuéntanos qué pasó y cómo te hizo sentir.

3. Vivimos rodeados de mensajes que dicen "nunca vas a tener suficiente": ni plata, ni tiempo, ni seguidores, ni notas, ni cuerpo. ¿En qué área de tu vida sientes más fuerte esa sensación de "siempre me falta"?

4. Si Dios te dio un don (aunque hoy sientas que es chico o que "no cuenta para nada"), ¿lo estás poniendo al servicio de tu grupo, tu familia o tu iglesia, o lo tienes guardado esperando el momento perfecto para usarlo?

El reto de la semana

Pon tu don en movimiento

Esta semana, identifica un don que Dios te dio: algo que sabes hacer, algo que te gusta, una forma en que puedes ayudar a otro. Ponlo al servicio de alguien sin que te lo pidan. Si puedes, ve un paso más allá y enséñale ese don a otra persona: un amigo, un hermano menor, alguien de tu grupo. No esperes que te inviten a dar: sé tú quien empieza, como Bezalel.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida y rompehielos (10 min): pregunta algo que cada uno sabe hacer bien.
2. Oración breve pidiendo que Dios abra el corazón del grupo para esta sesión.
3. Lean juntos Éxodo 35:30-35 y 36:2-7 (puede leer un joven en voz alta, o repartir los versículos entre varios).
4. Cuenta la historia con tus palabras usando la sección "La historia".
5. Elige 1 o 2 dinámicas según el tiempo que tengan.
6. Conversen con las preguntas de "Para conversar".
7. Presenta el reto de la semana.
8. Cierren con la oración final.

Tip: no dejes que la conversación se quede solo en "soy malo para esto" o "yo no tengo ningún don especial". Ayuda a cada joven a nombrar algo concreto, aunque parezca chico: escuchar, hacer reír, ser puntual, armar cosas, bailar, cocinar, organizar. Todos tienen un don — Bezalel tampoco se lo inventó solo, se lo dieron.

> 🧡 **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

Oración de cierre

«Señor, gracias porque no me dejaste sin nada: me diste un don, algo que puedo ofrecer. Ayúdame a no guardármelo ni a esperar que otro lo haga primero. Enséñame a dar como el pueblo en el desierto: tanto que sobre, no lo mínimo para cumplir contigo. Gracias porque en ti nunca me falta, aunque el mundo me diga todos los días que nunca alcanza. En el nombre de Jesús. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).